

TEMA: ¿CÓMO PODEMOS TENER PAZ?

TEXTO: JUAN 14:27 La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Esta semana estamos observando cómo se está iniciando un conflicto que podría llegar a desencadenar una guerra a gran escala, y eso hace que en el mundo el temor y la preocupación vayan tomando control de la mente y el corazón de las personas.

Pero podemos ver en el versículo que hemos leído para comenzar que nuestro Señor Jesucristo le hace un llamado a su pueblo, a sus hijos: **NO SE TURBE VUESTRO CORAZÓN NI TENGA MIEDO.**

Tenemos que comprender que estas palabras no son para todas las personas en el mundo sino solamente para aquellos que pueden experimentar en su vida la paz que nuestro Señor Jesucristo vino a dar.

Primeramente comprendamos ¿De qué tipo de paz está hablando el Señor? podemos ver que en el mundo no hay verdadera paz, hay guerras, hay conflictos entre países y conflictos sociales, conflictos entre personas y aun muchos conflictos dentro de la misma familia, y podemos leer en la palabra de Dios que nuestro Señor Jesucristo dijo claramente algo **(Mateo 10:34-36)** *No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. 35 Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; 36 y los enemigos del hombre serán los de su casa.*

Podemos comprender entonces que la paz que el Señor vino a traer a este mundo, ese **LA PAZ EN NUESTRO CORAZÓN**, esa paz que nos permite estar confiados a un en medio de los conflictos, nos permite mantenernos firmes aun en las circunstancias más difíciles.

Respondamos entonces por medio de la palabra de Dios la pregunta inicial: **¿CÓMO PODEMOS TENER PAZ?**

I) PRIMERAMENTE ES NECESARIO DECLARAR QUE ES IMPOSIBLE TENER PAZ SIENDO IMPÍOS (Isaías 57:21) *No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos.*

Muchas veces confundimos la palabra impío con la palabra pecador, la palabra de Dios declara que todos somos pecadores, pero un impío es un pecador que rechaza la salvación, es un pecador que tiene una actitud de desprecio hacia Dios.

Todos en el mundo, cristianos y no cristianos, estamos enfrentando las mismas dificultades, las mismas crisis: pandemia, guerras, violencia, problemas económicos, etc, pero la diferencia es que nosotros podemos tener paz aun en medio de la dificultad porque por medio de Jesucristo ya no somos impíos sino que el Dios de paz está siempre con nosotros **(Romanos 15:33)** *Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.*

La única forma de ya no seguir siendo impíos es dejar de rechazar el amor de Dios y recibir por fe la salvación que él nos da por medio de Jesucristo.

II) SEGUNDO, TENEMOS QUE COMPRENDER QUE NO PODEMOS EXPERIMENTAR EN NUESTRA VIDA LA PAZ DEL SEÑOR SI DEJAMOS EL CAMINO DE DIOS (ISAÍAS 59:8) No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz.

Lastimosamente muchos cristianos viven angustiados, y con su corazón lleno de turbación en los tiempos de dificultad, y es porque son cristianos que se han alejado del camino de paz, es decir, del camino del Señor.

Si dejamos el camino de Dios, si dejamos su iglesia y volvemos a nuestra vida mundana significa que estamos caminando por veredas torcidas y la palabra de Dios es clara, no tendremos paz, lejos de Dios no hay paz.

¿Que tenemos que hacer para volver a experimentar esa paz de Dios en nuestros corazones? Volver hoy en amistad con Dios (**Job 22:21**) ***Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz; Y por ello te vendrá bien.***

III) TERCERO, TENEMOS QUE TRAER NUESTRAS PREOCUPACIONES Y TEMORES AL SEÑOR (FILIPENSES 4:6-7) Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

No podemos decir que un cristiano nunca experimenta momentos de temor o de angustia, porque tenemos que reconocer que en muchas situaciones difíciles de nuestra vida, en las crisis sentimos temor, pero lo que no debemos permitir es ser esclavos del temor, no debemos permitir que el temor tome control de nuestra mente y de nuestro corazón.

Por eso el Señor nos hace un llamado a traer nuestras peticiones, nuestros temores, nuestros afanes en oración y ruego al Señor, y nuestro Dios llenará nuestros corazones de la paz que sobrepasa todo entendimiento.

Podemos decir entonces que **SIN COMUNIÓN CON DIOS NO HAY VERDADERA PAZ**, no podemos experimentar la paz de Dios en nuestros corazones si no ponemos nuestras angustias y temores en las manos del Señor.

La paz de Dios se hace realidad en nuestra vida cuando CREEMOS en las promesas de Dios, en su poder, en su amor y en su fidelidad (**Romanos 15:13**) ***Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.***

CONCLUSIÓN: A pesar de lo que pase en el mundo y lo que pueda pasar en nuestra vida, nosotros podemos vivir en paz, porque nuestra paz es **JESUCRISTO**.